

Carlos Monsiváis en la presentación de *La delirios*:

EL DELIRIO TRAZADO POR BOULLOSA NO ES EL DE LA PERVERSIDAD: INCLUYE AL MAL COMO PROVOCACIÓN ARTÍSTICA

Lourdes Barrera

Para Carlos Monsiváis, la poesía de Carmen Boulosa es "eminentemente racional porque responde por entero a la lógica de la poesía contemporánea". El cronista comentó, junto con Raquel Serur y Margo Glantz, el reciente libro de la poeta titulado *La delirios*, editado por el Fondo de Cultura Económica. El volumen, dijo, es diverso porque el personaje poético va entregando a ráfagas sus características, sus dones imprecatorios, quizá estilísticamente el punto central del volumen.

En el Museo Rufino Tamayo, con un amplio público, el ensayista reconoció que para Boulosa el idioma poético es la forma más alta de la actualidad. En su poesía hay una fuerza narrativa constante, como en su narrativa una impronta poética. En el libro de Boulosa el uso de las herencias culturales es continuo, ella toma el pasado grecolatino no como paisaje de creencias vencidas, sino para acentuar su distinción entre los símbolos de occidente.

Niebla (poema largo publicado previamente en una edición de autor) es un excelente poema y puede verse como un proyecto de creación atmosférica, dijo Monsiváis. Aquí, el personaje poético es todo conjuro, innovación semibíblica; serie de imágenes nunca desprendidas de la razón. Aclaró que "no hay perversidad en la poesía de Boulosa". La perversidad literaria es la transmisión del desastre moral como alternativa cumplida y exhortación en muchos niveles a los lectores.

A Boulosa, agregó, el respeto a la literatura clásica —porque este es un libro que se inscribe desde la perspectiva de la literatura clásica— le impide ceder al gozo por lo sádico, que ni siquiera le interesa como fenómeno espectacular. En esta autora todo sucede en la literatura, no en el anhelo de la realidad. "El delirio aquí trazado no es el de la perversidad, sino el del despliegue temático que incluye al mal pero como provocación artística, no como celebración corporal".

Monsiváis reconoció que en Boulosa todo es literatura, y este culto a la palabra encauza la embriaguez verbal, fija los derroteros del personaje poético, hace de las mitologías música de fondo, incita a la heroína a hacerlo, porque nada oculta ni quiere o puede ocultar. *La delirios* es, dijo, un libro excelente que merecen los lectores que ya tiene y que seguirá teniendo. En este caso el delirio es la huida de la ausencia de lógica".

Raquel Serur se refirió a *Niebla* como un "poema de utopía perversa". Se trata, agregó, de un poema que lee la frase acerca del Sol; habla sobre un Sol, pero su intención está más bien inclinada hacia la noche y la niebla por el "muerto vivo". *Niebla* es el poema del desencanto respecto del Sol; es un "poema noctáfilico". Retoma el mito de Adán y Eva y busca su camino en la encrucijada de las mitologías occidentales.

